

*El Mercurio Sigo. 20-1-2001
p. 3 supl.*

Meruane en Breve

POR JAVIER EDWARDS R.

En literatura la extensión no es prueba de calidad, tampoco lo es el hecho de que un escritor sea especialmente prolífico. Escribir es —como todo arte— el resultado de una alquimia en la que sólo la honestidad del autor, unida a su capacidad de articular una estética de la palabra, una ética del relato con cierto grado de consistencia, y un universo de sentido reconocible pueden constituirse en pistas para dar con un texto que diga con persistencia, que permanezca en el lector. Pueden escribirse quijotes, hamlets, montañas mágicas, atlas de soledad y, también, comedias, tíneles, diaspalmas. Y si un texto extenso deja perplejo, no sorprenden menos esas obras mínimas, en las que el arte queda condensado en una pura intensidad y el autor deja al descubierto su pasión por el instante que consume y consagra.

Leyendo *Cercada* de Lina Meruane, uno no puede sino reflexionar sobre este arte de la miniatura, de la escritura que se ciega en la brevedad. Entonces, en el tráfigo de novelas y textos que se extienden perdido el rumbo, diciendo nada, queda mirar esos pequeños libros que no demandas, en principio, más que un momento y que, con más frecuencia que la esperada, abren una puerta que viola la puerta cerrada.

He reconocido en varias oportunidades el talento insigtable de Lina Meruane, el mérito de sus ejercicios contraculturales, de su mirada implacable sobre el ombligo femenino. Si por momentos uno podía guardar una duda sobre los posibles desarrollos de la escritura de Meruane, con su último libro ella ejecuta un gesto miríaco pero revelador, una maestría de consistencia y versatilidad. Eso es *Cercada*, un texto que empapita con ciertas fórmulas esenciales de su escribir y,

al mismo tiempo, arriesga abordar una temática que escapa al egotismo de su escritura anterior, entroncando con el relato político en una clave más abierta, colectiva, que aspira representar una memoria histórica reciente y local.

En un relato de tan sólo 87 páginas, que transita por entre los límites que definen cuento, novela o guión cinematográfico, la autora introduce al lector en un juego de formas, lo obliga a presenciar una puesta en escena —la de Lucía, Ramiro y Manuel—, con la que intenta tejer un relato que avanza y retrocede, se aclara y confunde sobre la base de una historia de familia, de temperamentos y traiciones, de giros inesperados que, no obstante su concreta particularidad, hablan de otra performance, una real, más dura, de formas diversas y que no es sino parte de la historia de Chile.

En *Cercada*, Lina Meruane se reserva el papel de directora: “Es necesario repetir esta sociocina hasta la perfección. Los movimientos deben ser exactos antes de cometeraz”, y paso a paso reconstruye una historia escrita de modo que el lector entre y salga, vía desde dentro, desde afuera, las distintas caras de un relato que sólo se puede apreciar por partes. Imposible percibir las seis caras del cubo a la vez y ello, que es una definición estructural de la realidad, se manifiesta, no sólo en la forma narrativa elegida por Lina Meruane, sino también en la manera en que sus personajes van enfrentando los giros, los planos diversos de sus existencias. Así, sin incurir en un discurso cargado de afirmaciones políticas o en un relato moralista, en *Cercada* se describe la historia fragmentada, fragmentaria, de unos personajes y situaciones singulares en la que el tema del abuso político, la violación de la dignidad de la persona en nuestra historia reciente se manifiesta, con

singular maestría, en la forma mínima, precisa, inclusible en que un pulido de vidas se ven tocadas, marcadas, convesadas para siempre.

En un momento, Lucía gira la cámara en el estudio de grabación, enfoca a Lina Meruane y le pregunta: “Meruane, ¿qué es para ti la tracción?”, para ella la respuesta se encuentra, de algún modo, en un par de diccionarios regalados por su padre. Lo que *Cercada* parece querer decir es que el sentido final de los actos, de los gestos, de la historia son parte de una interpretación, en la que no importa cuán perfectos y precisos sean los elementos, el significado siempre está determinado por la mirada y su ángulo. Así, timidamente, una breve frase entre paréntesis señala: “Todo parecer arbitrario si no se conocen las reglas” y el lector es obligado a pensar en el significado final de esta clave en una historia de civiles, militares, amores y venganzas que no llegan a término. No queda claro cómo resuelve el conflicto la propia autora, a riesgo pensar, eso sí, que su propuesta dice: descubrir el sentido de un acto conforme una regla determinada lo libera de su arbitrariedad, pero no garantiza la ausencia de iniquidad en él. Y no son sino esas reglas las que construyen el eje, los firmeños ambiguos en que se desarrolla toda historia, toda vida, toda la trama-trampa en que los individuos y los colectivos están atrapados.

CERCADA

Lina Meruane,
Editorial Cuarto Propio,
Santiago, 2000,
87 páginas.



Meruane en breve [artículo] Javier Edwards R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Meruane en breve [artículo] Javier Edwards R. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile